

NOCHES de PAN Y LUZ

8 de agosto de 2019

El **bautismo** como luz, camino y misión

El tema central de la noche es **el bautismo**, pero haciendo hincapié en aspectos que no son los más conocidos de este Sacramento, y en relación con el nombre de estas noches: Noches de Pan y Luz. Comenzamos por la **luz**.

"La Luz del Bautismo ha de iluminar nuestra vida y nosotros ser luz del prójimo". Papa Francisco

La oración de esta noche está estructurada en tres momentos diferentes, cada uno con su tema principal. La metodología de la oración está basada en dos elementos principales y comunes para cada momento: un rato de reflexión generada por preguntas o lecturas sencillas y una oración individual en silencio.



Momento 1:
**Cada bautizado es un sujeto único e individual
del amor de Dios.**

En el **Bautismo**, Dios entra y cambia nuestra propia vida, al ser injertados en Cristo y nos transforma en personas diferentes, nuevas.

El **Bautismo** representa el nacimiento a una nueva vida (2Co 5,17) y la purificación del pecado, nos hace templos del Espíritu Santo, hijos de Dios y coherederos de Cristo (Catecismo de la Iglesia Católica, 1213, 1262).



Por el **Bautismo** recibimos el cuidado y el cariño de Dios que nos hace sus hijos preferidos, nos incorpora al misterio pascual de Cristo, nos integra en el pueblo de Dios, y nos hace partícipes de la función sacerdotal, profética y real de Cristo (CIC, 204).

Reflexión: *¿Que ha significado el Bautismo en mi vida?*

Oración individual de súplica: *Ayúdame, Señor, a vivir como bautizado, a que el Bautismo sea la luz de mi vida.*

Momento 2:

El bautizado debe ser un hombre en constante renovación

Estas noches son de Luz y de Pan, de luz del Bautismo y de pan de la Eucaristía.

El bautismo, camino hacia la eucaristía. El **Bautismo** es el inicio de la vida cristiana y la Eucaristía la culminación. La vida cristiana puede ser entendida, así, como un **Bautismo** que se ha de transformar en Eucaristía.

“La Eucaristía es el alimento reservado a aquellos que, por el bautismo, hemos alcanzado la comunión con Cristo, para **renovar y fortalecer** nuestra fe” (*Carlos Osoro, Arzobispo de Madrid*).

Renovamos nuestro bautismo.

Oración individual de agradecimiento: *Agradecemos nuestro bautismo y el cariño que Dios pone constantemente en nosotros*

Momento 3: **Cada bautizado es un enviado.**

El bautismo de Cristo es el origen de nuestro bautismo.

Entonces Jesús fue desde Galilea hasta el Jordán y se presentó a Juan para que le bautizara (Mt 3, 13).

Jesús comienza su vida pública tras hacerse bautizar por Juan el Bautista en el Jordán. Allí Jesús descubre o refuerza su condición de hijo de Dios y su vocación de Anunciar el Reino de Dios a los hombres.

Reflexión: El bautismo como misión.

En aquel tiempo se apareció Jesús y les dijo: Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc 16, 15-16).

“Cada bautizado, cualquiera sea su función en la Iglesia y su grado de formación en la fe, es un sujeto activo de evangelización. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de todo el Pueblo de Dios, de cada uno de los bautizados” (*Papa Francisco. Exhortación Apostólica: la Alegría del Evangelio, 120*).

A veces se entiende la fe cristiana como una serie de prácticas personales o de un pequeño grupo y se reduce el compromiso cristiano a una opción personal e individualista. Y nos olvidamos y abandonamos nuestra misión apostólica y evangelizadora, la más característica de nuestra fe.

Oración individual de perdón: *Por todas las veces que nos hemos olvidado en nuestras acciones de que, por el bautismo, somos parte de Cristo. Que hemos olvidado nuestra vocación y nuestra misión de llevar la buena noticia de Jesús a todos los que nos rodean, especialmente a los que más lo necesitan.*

Oración colectiva de despedida (Javier Leoz)

CONTIGO QUIERO, SEÑOR bajar hacia las aguas del Jordán para sentir que Dios llama siempre a pesar de las dificultades del camino.

CONTIGO QUIERO, SEÑOR dejar la comodidad de mi casa, de mis amigos y trabajos, para empeñarme un poco en aquello que el Evangelio necesita de mis manos y de mi esfuerzo.

CONTIGO QUIERO, SEÑOR renovar mi Bautismo un tanto empolvado por el paso del tiempo. Reavivar mi Bautismo un tanto mortecino. Fortalecer mi Bautismo a veces débil y acomodado.

CONTIGO QUIERO, SEÑOR escuchar mi nombre y una llamada: “Tú eres mi Hijo”, para que nunca falten en tu Iglesia buenos testigos que pregonen tu Palabra, que pronuncien tu nombre, que den testimonio de tu Reino, que ofrezcan lo que son y tienen para que Dios sea conocido, amado y bendecido en todo el mundo.

CONTIGO QUIERO, SEÑOR renovar, levantar, Ilusionar y mejorar, incentivar y alimentar, revitalizar y fortalecer lo que un día, por la fuerza del Espíritu, me hizo hijo predilecto de Dios, miembro de su pueblo, hijo de la Iglesia, testigo de tu Reino: **EL BAUTISMO.**

Amén



NOCHES
de
PAN Y LUZ **2019**